

La Lectura Popular

PUBLICACION QUINCENAL DEDICADA A LAS CLASES TRABAJADORAS

CONGRESO DIABOLICO

Reunidos todos los Diputados infernales, se dió principio á la sesion de esta manera.

Luzbel, presidente. Aborrecidos hermanos: voy á ocuparme del estado de nuestros negocios, que no puede ser más deplorable; pues apenas entran más de 300.000 condenados diariamente, y esto, para las grandes tragaderas de nuestro real palacio-calorífico, es una infeliz bicoca.... No podemos seguir de semejante modo ¡voto á cien pares de cuernos!... no y mil veces no.

Por tanto, en uso de las facultades que me concedo, porque me da la repotente gana, vengo á decretar lo siguiente:

Artículo único. Serán bañados en petróleo primero, aplicándoles una capa de dinamita, con bandas de glicerina, despues, y ensartados en un espiedo, alias asador, y retostados como colombro al calor de las llamas de la esencia imponderable del fuego que eternamente nos consume; todos los diablos presentes, pasados y futuros, que no discurren en el improrrogable plazo de tres minutos, un proyecto subersivo capaz de hacer perder la chaveta, no á los malos que ya son nuestros, sino á toda la gente beata ó por lo menos de cierta honrada y normal manera de vivir. Dije.

Un terremoto se sintió desde el peñon de la Gomera hasta mil leguas más allá de las últimas telarañas de los antros infernales. No era; sin embargo, que se tambaleara la tierra.... lo producian tan solo el castañeteo de dientes y el temblor de piernas de los oyentes diabólicos Diputados, sujetos al férreo yugo de su principal compañero, del caudillo instigador cuya causa habian seguido, armando la primera revolucion en el Empireo Cielo, que fué castigada para *in æternum*....

¡Lástima que no se hayan castigado así otras revoluciones que hemos conocido!...

Prosigamos.

Tiene la palabra el Presidente.

Luzbel.—Van transcurridos dos minutos y veintisiete segundos; con que... ¡ojó!... y no digo más,

Una voz.—Pido la pregunta, digo, la palabra.

Luzbel.—Concedida,

Astarot.—La he pedido para presentar mi proyecto, que consiste en poner de moda, los viernes de Cuaresma, una serie de *conciertos sacros*, de rechupete. Ya veo que la palabra *sacros* os ha hecho poner un gesto de vinagre; pero, precisamente esa palabra ha de llevar á mucha gente beata, que dejará las cruces y el *Miserere*, y se ataviará lo mismo que para el teatro ó circo, pues han de tener lugar en tales locales.

—¡Muy bien, muy bien! exclamaron todos.

Aprobado, dijo Luzbel, pegando una patada capaz de cascar toda la cosecha de nueces del mundo.

Asmodeo.—Con premisio del zeño presidente.

Luzbel.—Anda palante, salao.

Asmodeo.—*Ci ce* pudiera establese en cada capital, y hasta en lo pueblo, *varios sentro é cante* y baile flamenco... *mo poniamo la bota*...

—¡Olé por el barbián andaluz y su invento!... gritaron todos á la vez.

Una nueva patada ó coz de su señoría presidencial dió por resultado nuevo temblor y nuevo silencio, en medio del cual se oyó una voz más atiplada que un octavín y más fina que una punta de aguja saquera, que despues de pedir la palabra comenzó del siguiente modo: (Téngase en cuenta el defecto de pronunciacion).

—*Señodes* cornúpetos: no me ha *pa-decido* mal eso de los *concieltos* sacros; pero si al fin la música blanducha de ellos *implesiona*, pueden irse desde allí á las *cluces* ó al rosario... y *pada* que esto no suceda, se me ha ocurrido un medio, y es el de *celeblar* convites de *digurosa* vigilia, con traje de etiqueta negro, y la falta de calne en los platos, que supla la *echura* de los vestidos. (¡Bravo!... ¡Bravo!)

Una voz.—¿Han de tener lugar esos conciertos por la noche?

El autor.—Clado está.

Luzbel.—Pidan ustedes la palabra ó les meto el tridente riñones adentro. La tiene usia, Asafétida.

Asafétida (echando un olor á su apellido, que se apercibia á siete mil leguas en espiral): Señores de padre y muy señor mio: el proyecto de los conciertos y de los convites, para ese dia especial de los católicos, está bien elegido; pero es preciso, ya que tenemos la dicha de que los teatros, conciertos, circos, etc., etc., actuen en cuaresma.. Esto no obstante, como casi todas esas funciones son de noche, resulta que las tardes pueden aprovecharlas para ir á los sermones, Misereres, novenas, etc., etc., y para que esto no suceda; pongo á vuestra condenada consideracion esta idea, que parece no lleva malicia: *los martes, jueves y domingos tocará la orquesta municipal, alternando con la de los batallones, en los paseos públicos, escogidas piezas de su repertorio*, con lo que el público se distraerá y no oirá tocar las campanas de las parróquias. (El Congreso aplaude á rabiar).

Pedro Botero.—¡Basta, animales, basta!... Ahora voy yo.

Luzbel.—Mi gran compadre Perico tiene la palabra.

Pedro Botero.—Allá voy. Señores del tizonazo: como el tomar la palabra uno por uno seria el cuento de nunca acabar nos hemos puesto de acuerdo los principales (¡date tono, Mariquita!) embaucadores de la humanidad, los Sres. Barrabás, Estricnina, Aguarrás, Pepitaña, Sublimado corrosivo, Veneno, Cojuelo y Rejalgar, y entre todos hemos dispuesto lo siguiente:

1.º Funciones de teatro, corridas de toros y bailes á beneficio de los pobres. Esto ha de interesar á mucha gente beata y caritativa, y como de ello resultará mucho lujo, mucha lujuria y despilfarro, y grandes gastos y poquísimas limosnas... (¡Magnífico!... exclama la Asamblea).

Luzbel.—¡Silencio, escarabajos del Averno!!!...

Pedro Botero.—2.º Además, en las carreras de caballos, á las que deberán concurrir más señoras que caballeros, pondremos de moda las *cuerdas monas*.

pítimas, papalinas, tablonas, ó sea dicho con franqueza, borracheras aristocráticas de Champagne, lo cual hace que la vuelta de dichas carreras sea una *vuelta* que ni la de Escupejumos.... (¡Bravo!.....¡Bravísimoooo!!!)

Luzbel.—¡Orden, señores canallas!...

Pedro Botero.—Agradezco en nombre de todos mis compañeros vuestro entusiasmo, pero todavía no he terminado; pues habeis de saber que deben producirnos gran cosecha de padres condenados, los *bailes de trages de niños* y las *compañías infantiles de teatro*, donde cuando quieran recordar, ya habrán perdido sus hijos hasta la memoria de haber tenido inocencia. (Aplausos prolongados en todos los bancos.) Y ha de haber ferias en todos los pueblos, aun los más pequeños, no una vez al año, sino por continuidad, y de este modo, aunque no gane ni la agricultura, ni la industria, ni el comercio, ni las artes... de nosotros será sola la ganancia, porque el lujo, las trampas, la miseria, la holganza, la ocasion, la tentacion, el vino y todos los vicios...nos han de proporcionar entradas generales como en los dias de beneficio. (¡Bien, bravo, encantador, estupendo!..... ¡Olé por los buenos mozos de mi tierra!!!)

Luzbel.—No interrumpir al hablador, que es todo un *chavó* de primera. Continúa, chico.

Pedro Botero.—Los casinos son grandes tabernas donde se juega y se bebe más y peor; pero falta el bello sexo con lo cual tendríamos aquello de

« el hombre es fuego,
« la mujer estopa
« llega el diablo y sopla. »

Introdúzcanse, por tanto, *suarés de confianza*, en que el pretesto sea la lectura de *berzas y versos*, y el final un *bailecito apañáico* y....

(Muy bien, muy bien, retebien!!!...)

Con lo dicho, aborrecidos compañeros, y multiplicando cada dia los conciertos, los bailes, las comedias, las diversiones todas, procurando.... ¡oido á la caja!.... *que tengan lugar en sábado y terminen la madrugada del Domingo*.... estamos al cabo de la calle, esto es, consiguiendo poner obstáculos á Comuniones, y á oír muchas Misas mayores, y hasta que se falte á Misa rezada por estar durmiendo, y por consiguiente perturbando el orden hasta en casas muy morigeradas, y *ainda mais* las ocasioncillas que nosotros aprovecharemos para que los recuerdos perturben también el corazón, con todo lo cual habremos dado

un paso de gigante.

He dicho.

Gritos, bravos, patadas, cornadas, furiosa aclamación, rabiosa algazara, en fin... la mar de *entusiasmo* en toda la asamblea.

Restablecida la calma, se hace esta pregunta:

Luzbel.—¿Se aprueba todo lo propuesto, y manos á la obra?....

Todos.—¡¡¡Síiiiiiiiiii !!!....

Luzbel.—Aprobado por unanimidad. Pónganlo así los Sres. Secretarios, extiendan unos cuantos centenares de actas para enviarlas á las naciones, y al avío.

Con la rapidez del rayo fueron extendidas, pasando á firmarlas todos los jefes de grupo, y apareciendo estereotipado en caracteres de fuego, en forma de ley el siguiente

Decreto.

En uso de todas las facultades, resoplidos, reniegos, llamaradas, tizonazos, azúfre, pez, bombas explosivas y combustible infernal, de la primitiva universal log. sim. de que dependen las del mundo todo; encargamos á todos los H. Ven. sin venera, rosa cruces, fantoch. marmit. pinches y catasalsas... se encarguen de llevar á pronta y completa ejecución todos los acuerdos emanados de nuestra subli. y sobera. autoridad, para que la luz se difunda hasta en los cerebros más refractarios, y alumbrados por el espíritu amílico que nos corroe, entren de la cabeza primero en todos los pekad. capital. y después vengan á gozar de este gran brasero que nos achicharra y achicharrará eternamente.

Leon Abadias de Santolaria

(De "El Adalid.")

SECCION INSTRUCTIVA

EL HOMBRE Y SUS PASIONES

Estudio instructivo é interesante que recomendamos á nuestros lectores.

1. El hombre, esta obra maestra de la creacion, está compuesto de un cuerpo y de un alma, de tal suerte unidos entre sí que de su mútua reaccion y armónica dependencia resulta el perfecto cumplimiento de sus destinos.

2. ¿Cómo se verifica esta union de la materia y del espíritu? Este es un misterio tan inapeable como las grandes leyes de la naturaleza, cuyo secreto se ha reservado el supremo Arquitecto.

3. ¿Qué es la naturaleza, el tiempo, la eternidad, la vida, y la muerte? La naturaleza, ó el universo, es la reunion de los seres que Dios ha esparcido por el tiempo y el espacio. El tiempo es la duracion de la naturaleza, la eternidad es la duracion de Dios. La vida con respecto á los humanos destinos es la union del alma y del cuerpo; y la muerte su separacion; la eternidad su reunion.

4. El hombre se halla inclinado al mal desde su infancia: sus sentidos le arrastran hácia la tierra, hácia los placeres materiales, y por lo mismo finitos y efimeros: su alma, al contrario, lo eleva y le hace aspirar al soberano bien, único que puede satisfacer la inmensidad de sus deseos.

5. ¿El desconcierto es obra de Dios, ó mejor, supone un manifiesto trastorno en el plan de la creacion? De ningun modo, pues si así fuere resultaria que Dios hubiera creado una monstruosidad es decir, una obra imperfecta lo cual revelaria impotencia, falta de sabiduria ó falta de bondad: es decir, que Dios no seria Dios lo cual es un absurdo. El desorden pues y el desconcierto que aflige al hombre es hijo del pecado, y este pecado es causa de que el hombre en vez de ser una *inteligencia servida por órganos* sea una *inteligencia degradada luchando en la tierra con su organismo*.

6. Esta lucha casi continúa entre los órganos y la inteligencia, entre la carne y el espíritu, es la prueba á que se da el nombre de vida.

7. Para sostener esta *lucha, cuya palma está en los cielos*, el hombre posee la sensibilidad, la inteligencia y la libertad, facultades preciosas que le advierten de sus necesidades, le hacen conocer la importancia de las mismas y recurrir á los medios capaces de contenerlas ó de satisfacerlas.

8. Así el hombre tiene dos guías: la necesidad y la razon; la una que le solicita é impulsa, y la otra que le ilustra y contiene.

9. Los niños y los animales obedecen inmediatamente al estímulo de la necesidad: el hombre *completo* no la satisface hasta despues de haber examinado si puede y debe satisfacerla. Por lo demás, el placer y la alegria, el dolor y la tristeza, pronto le enseñan si la satisfaccion es permitida ó lícita, suficiente ó demasiada: el dolor le advierte del mal físico, y los remordimientos, del mal moral: en efecto, el dolor es grito lamen-

table de los órganos enfermos: y el remordimiento es el grito acusador de la conciencia herida.

40. Todas las necesidades del hombre se refieren á la conservación y desarrollo del cuerpo, á sus relaciones con sus semejantes, y á su inteligencia: de ahí nacen tres especies de necesidades á saber *animales, sociales é intelectuales*.

41. Las necesidades animales son comunes al hombre y al bruto: son las primeras que se presentan y predominan lo mismo durante la infancia del individuo que durante la de los pueblos. Las necesidades sociales, más particularmente desarrolladas en el hombre que en los irracionales, son las segundas que se manifiestan: y por último llegan las necesidades intelectuales ó superiores, las cuales forman el patrimonio del hombre, única criatura capaz de conocer á Dios, de amarle y de alcanzarle.

42. Todas nuestras necesidades son intrínsecamente buenas, por lo mismo que Dios nos las ha dado; pero para que permanezcan siempre así, es necesario que sean satisfechas de un modo armónico y dentro de los límites del deber; de lo contrario, degeneran en pasiones.

43. Las pasiones, que en su esencia todas son malas, no son más que necesidades desarregladas, no menos perjudiciales al individuo que á la sociedad, y que destruyen la gerarquía divina establecida entre el alma y el cuerpo.

44. En el orden providencial, el alma fué creada para mandar, y el cuerpo para obedecer; así por efecto de las pasiones el alma destronada es la esclava de su mismo esclavo.

45. La necesidad apartándose del deber conduce al mal, por lo que es necesario que el hombre ponga de acuerdo sus necesidades con sus deberes, que también, como aquellos, son estos *animales, sociales é intelectuales*.

46. Nuestros deberes, lo mismo que nuestras necesidades, no siempre son simples, sino que con mucha frecuencia se complican: hasta sucede á menudo que están en oposición unos con otros, en cuyo caso debemos obedecer al más noble atendiendo á la voz de la conciencia que es el juez innato del bien y del mal.

47. El límite que separa la necesidad de la pasión, y el bien del mal, no es más que una línea, la cual es la línea del deber. Desgraciado de quien la traspasa, porque el abismo á que se encamina es tanto más peligroso, en cuan-

to al principio su pendiente es mas dulce, agradable y casi insensible.

48. La higiene, que es el código fisiológico; la legislación, código social, y la religión, código espiritual y divino; hé aquí los tres guías que enseñan al hombre á arreglar sus triples necesidades, como ser animado, como ser social, y como ser inteligente. Solo es dueño de sí aquel cuyas necesidades obedecen á la razón y cuya razón obedece á Dios.

49. Sin duda habrá siempre pasiones en el mundo, así como siempre habrá enfermedades; por lo que es propio de nuestro interés lo mismo que de nuestro deber conservarnos en la atmósfera física y moral mas á propósito para detener su funesto contagio.

20. ¿Qué se diría de un médico que cuidase con esmero á los criados de una casa y dejase morir al dueño? Pues tales son los que dedicándose tan solo á las enfermedades de los órganos, ninguna atención ponen en las dolencias del alma.

21. La muerte del alma la producen los actos de nuestras pasiones; esto es el pecado.

22. ¡Pero el alma es inmortal: por lo que solo nos valemos de la palabra *muerte* para significar que por efecto de las pasiones el alma pierde su imperio, su dignidad y su hermosura: su imperio sobre el individuo; su dignidad á los ojos de los demás hombres, y su hermosura á los de Dios. En efecto, el vicio es la derrota del alma y su esclavitud; la virtud, su triunfo y la verdadera libertad.

Descuret

VARIEDADES

Una gracia del Sagrado Corazon de Jesús

En América desapareció una niña de 4 años, mientras que el padre asistía á los oficios, y la madre se ocupaba en los quehaceres domésticos. Se llamaba Ana; nadie notó su desaparición; pero así que se tuvo noticia del hecho, los hombres de todas edades se dirigieron á los bosques cercanos, sin que pudieran descubrir la menor huella de la niña. Temióse que la madre enloqueciera en el colmo de la desesperación. En tan afligido estado, dirigiéronse al Corazón de Jesús, ofreciendo tres misas en su honor, y se empezó una novena, prometiendo enviar la relación al *Mensajero* si las preces eran atendidas. El tiempo era muy malo: caía una fría lluvia helando despues. Acabado el primer día, se habia perdido la esperanza de hallar en vida á la niña, sino habia sido devorada, debia haber muerto de frio ó de

hambre. Prosiguieron las pesquisas, y al fin al tercer dia hallóse á la niña en un bosque llena de vida, teniendo únicamente las manos y pies un poco hinchadas por el frio. Todo el mundo reconoció en aquel hecho una visible protección del Corazón de Jesús.

¡Libertad, igualdad, fraternidad!

Palabras vanas y funestas, desde que han llegado á ser políticas; porque la política las ha transformado en tres mentiras. La libertad es la justicia; la igualdad es la humildad; la fraternidad es la caridad. Serémos libres cuando seamos justos; aceptaremos la igualdad cuando hayamos encorvado la cabeza bajo el nivel de la cruz; pondremos en práctica la fraternidad cuando adoremos á *nuestro Padre que está en los cielos*, y cuando hayamos implorado de Él la gracia de amar á nuestros hermanos con el propio amor que tiene á sus hijos.

Retractación

El Sacerdote D. Francisco Arriaga, que hace algún tiempo tuvo la desgracia de abrazar la secta protestante llamada *baptista*; se ha retractado pública y solemnemente de todos sus errores, haciendo al mismo tiempo una sentida protestación de fe católica y sujeción á las autoridades de la Iglesia.

Una sola monjita

En el convento de S. Victor (Tarragona) se declaró ha poco un voraz incendio.

Hallábase establecido allí un asilo de niños sordo—mudos y la hermana sor Margarita con un valor y presencia de ánimo extraordinarios ha salvado de una muerte segura á 140 sordo—mudos.

Hasta ahora no se ha oido contar heroicidad semejante de ningun filántropo librepensador. Veremos con el tiempo.

Valientes... borrachos

Varios librepensadores se presentaron á declarar delante de un juez por distintos delitos contra la Religión católica.

Pregunta el juez á uno: ¿Es cierto que usted ha blasfemado contra Dios?

—El reo: Si señor, pero estaba borracho.

—El juez á otro: ¿Es cierto que al pasar el Santo Viático insultó usted al sacerdote que lo llevaba?

—El reo: Si señor, pero estaba borracho.

—El juez á un tercero: ¿Es cierto que usted cometió un desacato al pasar la procesión del Corpus?

—El reo: Si señor, pero estaba borracho.

—El juez: Basta, está visto; estos enemigos de la Religión son unos valientes borrachos.

Mamarrachada

Hablando de los funerales laicos de Enrique Meyer librepensante muerto en States Island, hace algunos dias, dice

su compinche «El Liberal»

“De acuerdo con las instrucciones dadas en vida por el finado, su cuerpo fué reducido á cenizas pocos dias despues del fallecimiento y mientras una orquesta amenizaba el acto con varias piezas de música.

Las cenizas fueron luego divididas en cuatro partes, que empaquetadas se entregaron á otros tantos amigos íntimos del difunto, los cuales, acompañados de gran número de personas, se dirigieron á Liberty Island y subieron hasta la cabeza de la estatua de la Libertad.

Una vez allí, se abrieron los cuatro paquetes, y los cuatro sepultureros se colocaron en dirección de los cuatro puntos cardinales.

Las cenizas fueron luego arrojadas á los cuatro vientos.

Uno de los amigos sacó entonces de los bolsillos de su sobretodo dos botellas de Champagne, y cada uno de los convidados sacó una copa, brindando todos por el recuerdo del finado.

Así terminaron los funerales de Meyer. Quemadas y aventadas las cenizas, digno final de un libre-pensador.

Hasta los turcos

Las autoridades turcas de Jerusalén acaban de montar un Hospital, para cuya realización se presentaban grandes dificultades, porque no querian confiar el cuidado de los enfermos á mugeres israelitas, musulmanas, arménias y coptas, hasta que al fin se han encargado las Hijas de la Caridad, con aplauso unánime de todos los sectarios.

Hasta los turcos reconocen el mérito de las religiosas católicas; solo los laico-céfalos franceses lo olvidan.

El día más hermoso de la vida.

Napoleon estaba en el colmo de la prosperidad. Un día, rodeado de su brillante estado mayor, de sus más heroicos compañeros de armas, oyó que preguntaban los unos á los otros cuál era la época más memorable de su vida. Escuchó algunos instantes en silencio, y luego les interrumpió diciendo: “¿Cuál os parece que es el día más hermoso de mi vida? Y ved todos aquellos ilustres generales ocupados en buscar el día más glorioso de una vida tan brillante. Los unos le recordaron la célebre jornada de Marengo, los otros la de Austerlitz, este nombraba las Pirámides, aquel á Wagram. No faltó quien le recordó el día que vió su cabeza cubierta de laureles, ennoblecida con la corona de Francia. “Señores no lo habeis adivinado, dijo el emperador; el día más bello de mi vida, fué el de mi primera comunión. Esta respuesta fué generalmente acogida por una sonrisa. Era la respuesta de un hombre de genio y los genios son raros. Uno solo de los generales se manifestó grave y severo. Y Napoleon, dándole golpecitos en la espalda, le dijo. “Muy bien, mi querido Dronot, muy bien, mi hijo.”

vo general. Estoy satisfecho de que me habeis comprendido.”

Cosas de protestantes

„Leemos en las *Novedades* de Nueva York: “El ministro metodista Reverendo George Hickson Comer, que con su oratoria habia hecho la conquista de muchas almas, desapareció ayer llevándose consigo á Mrs. Tappan, esposa de un labrador que vive á seis millas de Plainfield, Nueva Jersey; y no contento con haberse llevado á la señora, se llevó tambien los muebles de la casa. El Reverendo se casó primero en Inglaterra; despues contrajo matrimonio con la hija de un hacendado, Mr. William Bailey, en cuya casa estuvo trabajando antes de su enlace, y por último, se dedicó con éxito á hacer sermones y conquistas para la religion que predicaba, conquistando al mismo tiempo para sí á Mrs. Tappan, que tiene algunos miles de pesos, y con la que, como ya hemos dicho, se fugó ayer.

Comer, tiene ahora veintisiete años de edad, y si Dios le da muchos más de vida, ¡quién es capaz de saber hasta donde llegarán sus conquistas espirituales.”

No es esta la primer vez
Que tan gran desinterés,
Han mostrado en sus conquistas
Los Pastores metodistas.

EL JUGADOR

SONETO

Sin Dios, porque le olvida en su locura;
Sin ley, porque atrevido la vulnera;
Sin hogar, porque infame le perdiera;
Sin hijos, porque pan no les procura;
Sin salud, porque tiene calentura;
Sin fé, porque del cielo desespera.
Tal es del jugador la verdadera,
Imponente fatídica figura.
Vedle, llega al tapete: su atonía,
En sorda excitacion se cambia luego;
Late su corazon con furia impía;
¡Ay! se siente morir; olas de fuego
Abrajan su cerebro, y todavía
Con cavernosa voz exclama: ¡¡juego!!

Consejos á los jóvenes

Desconfiad de una amistad que se forma demasiado pronto.
Desconfiad de un placer que os produce demasiada emocion.
Desconfiad de una palabra que os turba ú os encanta súbitamente.
Desconfiad de un libro que os hace soñar.
Desconfiad de un pensamiento que no quisiérais confiar á vuestra madre.

MÁXIMA

Si quieres ser feliz trabaja; si quieres salvarte ora.

BIBLIOGRAFIA

LA ENCÍCLICA Y LOS CATÓLICOS, observaciones doctrinales á ricos y á pobres, en las que se trata extensa y ordenadamente la cuestion social que hoy los divide sus causas y remedios, con razones sacadas de las divinas escrituras, enseñanzas pontificias, teología sagrada y sentencias de los Doctores y Santos Padres de la Iglesia Católica por D. Santiago Ojea y Márquez, Pbro., con aprobacion del ordinario.—Su precio una peseta en Madrid, establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, Espiritusanto 18.

LA IGLESIA Y LOS OBREROS: Diálogos de actualidad por J. M. M.—III y IV. Véndese á seis céntimos de peseta cada ejemplar y por doce se dan trece francos de porte. Los pedidos á la administracion de La Propaganda Católica. Ramirez,—8,—Palencia.

LA PROPAGANDA CATÓLICA. Cuadro sinóptico de la carta Encíclica de *conditioe opifienum* del Sumo Pontífice Leon XIII, dada en 15 de Mayo de 1891, la cual empieza *Berum Rovarum*, formado por D. Mariano Ciudad Olmos, canónigo Penitenciario de la S. I. M. de Valladolid.—Precio una peseta.

ANUNCIO

Agotada hace mucho tiempo la primera edicion del tomo primero de «Las Lecturas Populares» originales del director de este periódico acaba de salir á luz la segunda edicion ilustrada con bonitas viñetas por D. José Maria Suay.

Se halla en venta esta obra en las principales librerías al precio de una peseta. Al que tome doce ejemplares se le regalan dos, y al que tome ciento se le regalan veinte. Los pedidos acompañados precisamente de su importe al Editor D. Antonio Quilez. Bolsa, 10. principal, Madrid, ó á la Administracion de este periódico.

LA LECTURA POPULAR.

Esta publicacion tiene por objeto difundir gratis entre el pueblo la sana lectura moral y religiosa, presentándola bajo formas amenas y ligeras para que se propague más facilmente.

La suscripcion se hace por acciones, medias acciones, cuartos y octavos de accion.

Cada accion da derecho á recibir cien ejemplares de cada número ó sean doscientos periódicos al mes, que el accionista reparte por sí entre sus criados, colonos, operarios, feligreses, etc., ó manda distribuir por las aldeas, huertas, caserios, fábricas, escuelas, establecimientos penales y otros centros.

PRECIOS DE SUSCRICION DIRECTA.

Una accion.	4 pesetas mensuales.
Media id.	2 " "
Un cuarto id.	1 " "
Un octavo id.	0'50 " "

Dirigir la correspondencia á D. Pascual Garcia, administrador de este periódico, Orihuela. Puede hacerse tambien la suscripcion en Madrid en la administracion de *La Semana Católica*, Bolsa 10 y en las demás librerías católicas.